



CUADERNOS
DE HORIZONTE

LDH

Ensayo sobre el exotismo

UNA ESTÉTICA
DE LO DIVERSO

VICTOR SEGALEN

Victor Segalen

BREST, 1878 – HUELGOAT, 1919

*

Escritor, poeta, etnógrafo y médico de la marina francesa, desarrolló una obra muy influenciada por su experiencia en Asia y Oceanía. Su primer trabajo le llevó por dos años a Tahití y la Polinesia, y le inspiró su gran novela *Los Inmortales*, 1907, así como *Diario de las Islas*, 2001. Pero su otra gran pasión será China, país en el que vivió largos periodos, aprendió su lengua y realizó tres expediciones arqueológicas. Las novelas *René Leys*, 1922 y *El hijo del cielo*, 1983 (ambas póstumas), su relato *Viajes al país de lo real*, sus *Odas poéticas* y el ensayo sobre escultura china son deudoras de la pasión por esta civilización. Autor también del poemario *Estelas*, 1912 y de *Pinturas*, 1912, textos poéticos en prosa, entre otras obras, proyectó durante largo tiempo este *Ensayo sobre el exotismo*, al que fue incorporando anotaciones durante catorce años y su muerte dejó inconcluso. Victor Segalen es considerado hoy uno de los más originales escritores franceses de comienzos del xx.

CUADERNOS
DE HORIZONTE
SERIE AZIMUT

*Ensayo sobre
el exotismo*

UNA ESTÉTICA DE LO DIVERSO

VICTOR SEGALEN

TRADUCCIÓN
DE MARTÍN SCHIFINO

LA LÍNEA DEL HORIZONTE
ediciones

Título de esta edición:
Ensayo sobre el exotismo

Título original:
Essai sur l'exotisme, 1978

Primera edición en
LA LÍNEA DEL HORIZONTE EDICIONES:
enero de 2017

© de esta edición:
LA LÍNEA DEL HORIZONTE EDICIONES:
www.lalineadelhorizonte.com
info@lalineadelhorizonte.com

© de la traducción: Martín Schifino

© de la maquetación y el diseño gráfico:
Víctor Montalbán | Montalbán Estudio Gráfico
© de la maquetación digital: Valentín Pérez Venzalá

Depósito Legal: M-1297-2017
ISBN: 978-84-15958-58-1 | IBIC: HPN
Imprime: Cofás | Impreso en España | *Printed in Spain*

Todos los derechos reservados. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.



*Ensayo
sobre el exotismo*

UNOS APUNTES

PRELIMINARES

— 9 —

ENSAYO

SOBRE EL EXOTISMO

— 18 —

PLAN DE PROYECTO

— 110 —

NOTAS

— 116 —

UNOS APUNTES PRELIMINARES

La muerte prematura a los cuarenta y un años de Victor Segalen dejó en su escritorio un buen número de trabajos inconclusos, entre ellos un *Ensayo sobre el Exotismo* para el que había estado tomando las notas, fragmentos, esquemas e ideas sueltas que componen el proyecto que editamos. Abarcan desde 1904 hasta 1918 y durante estos catorce años el tema se convirtió en una preocupación recurrente vinculada a su propia experiencia vital: “...si situó el Exotismo en el centro de mi visión del mundo, si me complazco en buscarlo, en exaltarlo, en fabricarlo cuando no lo encuentro [...] no es solo como único recurso estético, sino como la Ley Fundamental de la Intensidad de la *Sensación*, de la exaltación del Sentir; por tanto, de vivir”.

Su proyecto nace en octubre de 1904 mientras navega, de regreso a Francia, por la costa de Java tras su estancia de un par de años en la Polinesia francesa. En la nota que abre este germen de ensayo, el autor tiene veintiséis años, y en ella aparece nítido su deseo por primera vez: “Escribir un libro sobre el exotismo”. Para ello traza un esqueleto de la idea que irá desarrollando y que se fundamenta en la noción de lo diferente y la percepción de lo diverso, como la comprensión de toda cosa diferente a sí y su

poder consecuente, el de concebir *lo otro*. Desde muy pronto vincula la idea a lo diverso pues “me propongo llamar «Diverso» a todo lo que hasta hoy se llamó extranjero, insólito, inesperado, sorprendente, misterioso, amoroso, sobrehumano, heroico y aun divino, todo lo que es *Otro*; es decir, incluir como valor dominante en cada una de esas palabras la parte *esencial* de lo Diverso que oculta cada uno de esos términos”.

Siempre con la referencia de este futuro ensayo en segundo plano, Segalen va completando las tres obras que publicó en vida: su novela *Los Inmemoriales*, 1907; el poemario *Estelas*, 1912 y *Pinturas*, 1916. La redacción de la primera, inspirada en sus años polinesios, hace arrinconar por un tiempo el proyecto para retomarlo en 1908. Al tiempo de su estancia en China corresponden las notas fechadas en Pekín y Tianjin, entre 1910 y 1913. De vuelta en París continúa añadiendo ideas y hasta llega a referirse a su *Ensayo sobre el Exotismo* en una nota de prensa¹ con ocasión de la edición de *Pinturas*, en la que vincula los dos libros: “El exotismo entendido como tal: una Estética de lo Diverso, es también el centro, la esencia, la razón de ser de todos los libros de Victor Segalen

1 Ver “Segalen et l'exotisme”, prólogo de Gilles Manceron a la edición de *Essai sur l'exotisme* de Victor Segalen en Fata Morgana, París, 1978.

que ha escrito y sin duda, los que se reserva para escribir”. Después retomará las notas tras su estancia en Shanghái y su vuelta a Francia.

Tras su muerte se recuperaron algunos manuscritos, entre ellos su novela *René Leys*, *Orfeo rey* para una ópera de Debussy, sus *Odas* poéticas y algunos diarios y notas sobre viajes, además de estas páginas. Fue cuarenta años después cuando su legado volvió a suscitar el interés de sinólogos, poetas y escritores, entre ellos el poeta y novelista Pierre Jean Jouve que había estudiado este manuscrito con ocasión de la exposición sobre Segalen en 1944 y un número especial dedicado al autor por *Cahiers du Sud*. Jouve recuperó gran parte de las notas inconclusas sobre el tema y las publicó por primera vez en 1955 en la revista *Le Mercure de France*. Pero la edición más completa, tal como aparece en las siguientes páginas, tuvo lugar en 1978 a cargo de la editorial francesa Fata Morgana y en ella colaboró la hija del autor, Annie Joly-Segalen añadiendo más notas inéditas, así como fragmentos de correspondencia dirigidos a amigos como Max Prat, Jules de Gaultier, Jeanne Perdriel Vaissière y Henry Manceron, a quienes iba haciendo partícipes del desarrollo del proyecto. Aquella edición venía precedida de un prólogo de Gilles Manceron y unas notas que realizó la nieta de Segalen, Dominique Lelong, añadidas

en parte a esta. Aunque en origen Victor Segalen había concebido su obra en siete capítulos, en la edición de 1978 se optó por ordenarla cronológicamente.

En la primera década del siglo XX la sensibilidad por el tema se halla en su apogeo y no solo en Francia. Desde la época de las grandes navegaciones marítimas renacentistas la experiencia de la diferencia en el contacto con otras culturas y pueblos marcó el pensamiento, la estética, la creación y las costumbres en el marco de diversas tendencias. El gusto por lo raro o diferente alienta los Gabinetes de Curiosidades desde el siglo XVII, y se suceden las modas de estética orientalizante que impregnan todas las artes. El trabajo del propio Victor Segalen como médico de la marina francesa le conduce a una realidad explicitada por los descubrimientos geográficos completados en la segunda mitad del siglo XIX, y la expansión colonial, por no mencionar el incipiente turismo a lugares lejanos que propicia la evolución y mejora de los medios de transporte.

En Francia, a comienzos de siglo, la literatura de lo exótico es, junto a la que proporciona la experiencia colonial, un género popular que según Victor Segalen tiene en Pierre Loti² a su máximo representante. Claude Farrère, Edmond Jaloux, Jules Boissière, Albert de Pouvourville, Stéphane Moreau son algunos de los autores contemporáneos que le rodean y con los que, en ciertos casos, mantiene amistad. Sin embargo su deseo es desmarcarse de algunas tendencias, particularmente el exotismo que denomina *impresionista* de Pierre Loti, contaminado por la impresión descontextuada de la experiencia, al igual que el de Paul Claudel al que había conocido en 1909 como Cónsul de Francia en China y al que criticaba que, tras haber vivido trece años en aquel país, fuera incapaz de hablar una sola palabra, o de no haberse interesado en profundidad por la cultura o la religión china. Por tanto, en la construcción del basamento de su proyectado ensayo, Segalen se sitúa más cerca de su maestro y amigo Jules de Gaultier, como apunta en diversas notas. Gaultier había desarrollado sus apreciaciones sobre

13

2 Sobre este tema ver “Loti, Lotisme, Exotisme et Exolotisme (Segalen et le syndrome Loti)” de Alain Quella-Villéger en el coloquio *L'exotisme, l'exotique, l'étranger* celebrado en la Maison des Sciences de l'Homme en París, 2004 y publicado con el mismo título por Kailash, París-Pondichery.

el Bovarismo —“ Todo ser que se concibe a sí mismo se concibe necesariamente distinto de lo que es” —, que Segalen hace suyas según pone de manifiesto en las notas y fragmentos de correspondencia que se incluyen. Aunque resulta evidente la antinomia entre su concepto de exotismo y el de bovarismo, pues como apunta el estudioso de la obra de Segalen, Per Buvik³, el primero se define como “un descubrimiento de realidades, o de realidades verdaderas, mientras que el criterio por excelencia del bovarismo es la ilusión”. De este modo el bovarismo sería una doctrina de la imposibilidad sobre la que recae toda percepción y con ella “el acceso a verdades absolutas o definitivas, mientras que el exotismo, según Segalen, se supone que nos acerca hacia lo que él supone disimulado tras las apariencias”.

La razón por la que aún este ensayo inconcluso es ineludible en cualquier aproximación actual al tema es, como indica Gilles Manceron en la introducción a la edición de 1978, porque Victor Segalen da la vuelta a una palabra de por sí viciada por una sensibilidad superficial. En vez de designar y evaluar la diferencia desde los valores eurocéntricos que marcó el

³ Ver la ponencia “Segalen et Jules Gaultier” de Per Buvik en el volumen anteriormente citado.

imaginario colonial, Segalen establece una categoría estética de lo diverso, como una perceptiva que permite comprender la diferencia desde sus propios valores y categorías, lo que implica el esfuerzo por conocer desde dentro otras culturas y sus signos de identidad. Para él es necesario proteger al mundo de una visión reduccionista, ensalzando la diversidad y evitando el mimetismo y la banalización, algo que traerá consigo la globalización posterior. Pero no hay en estas páginas ninguna alusión a la equidad como valor ético compensatorio de la diferencia. Baste como ejemplo la obsesión por señalar a la mujer y la diferencia sexual como elementos imprescindibles e inamovibles de su concepto de diversidad —“condena absoluta del feminismo, especie de inversión social monstruosa” —.

Segalen, viajero él mismo, desconfía de la mirada apresurada del transeúnte. Para él era imprescindible convivir largas etapas, aprender la lengua y sumergirse en sus costumbres, lo que se antepone a la emoción liviana y superficial del viaje. Nada le parece de interés en la mera impresión de quien se desplaza si no va acompañada de una reflexión profunda sobre la percepción de lo diverso en las dos dimensiones que establece: la temporal, como muestra la arqueología y la historia, y la espacial como ámbito *Exo*, “lo que queda *fuera* del conjunto

de nuestras realidades de conciencia actuales, cotidianas, todo lo que no es nuestra 'Tonalidad mental' habitual". Un verdadero *Exota*, dirá, "es aquel que, Viajero nato, siente todo el encanto de lo diverso" por oposición a otros a los que denomina pseudo-Exotas, "los Loti, los turistas [...] Los denomino los Proxenetas de la sensación de lo Diverso [...] Ahora bien, entre la gente hay viajeros natos: *exotas*, quienes reconocerán, bajo la traición fría o seca de frases y palabras, los inolvidables sobresaltos inspirados por momentos como los que he descrito: los momentos de Exotismo. [...] lo que hemos planteado pone de relieve el sabor mismo del juego y de sus leyes: la embriaguez que siente el sujeto al concebir su objeto; al reconocerse diferente del sujeto; al sentir lo Diverso". Aunque fue el viaje, vinculado al impacto de la *otredad*, y particularmente su experiencia china y tahitiana, el eje orgánico sobre el que cimentó su originalísima obra, siempre explicitó otra mirada distinta a los Loti, Saint-Pol-Roux, o Claudel. "¡Algo distinto! ¡Distinto a ellos!".

Un siglo después el imaginario estético que conocemos como Exotismo ha desarrollado nuevos significados desde el ámbito de la antropología, la filosofía, la historia y la creación enriqueciendo el mundo de las ideas, pero las reflexiones de Segalen siguen siendo una invi-

tación a repensar la relación con lo diverso y la alteridad como expresión ambivalente de la realidad.

LA EDITORA

ENSAYO
SOBRE EL EXOTISMO
UNA ESTÉTICA DE LO DIVERSO



Con vistas a Java, octubre de 1904

Escribir un ensayo sobre el Exotismo. Bernardin de Saint-Pierre —Chateaubriand — el iniciador Marco Polo — Pierre Loti.

Incluir la menor cantidad posible de citas.

Argumentación: paralelismo entre el alejamiento en el pasado (Historicismo) y la distancia en el espacio (Exotismo).

Estudiar cada uno de los sentidos en relación con el exotismo: la vista, los cielos; el oído, las músicas exóticas. Sobre todo, el olfato. El gusto y el tacto, inútiles.

19

El exotismo sexual.

La vista. Los pintores del exotismo. El pintor novelista (Fromentin). Gauguin.

La sensación de exotismo: sorpresa. Su rápido embotamiento.

El exotismo suele ser «tropical». Cocoteros y cielos tórridos.

Poco exotismo polar.

Geología. Ver el libro de Ponfilly¹.

9 de junio de 1908

Contraestampas — Contrapruebas

Del fondo mismo de las cosas.

«He fingido que las cosas hablaban.»

Me interesa precisar mis distintas visiones del exotismo futuro —o incluso pasado— en una serie ordenada de páginas, especie de poemas en prosa, tan evidentes y ritmados como sea posible... ¡Pero a ver! ¿Con que «impresiones» de viaje? ¡No! En Loti hay de sobra. Saint-Pol habría resaltado en ello, si hubiera andado por caminos universales. Y Paul Claudel ha hecho en el caso del Extremo Oriente un poco lo que juvenilmente yo esperaba hacer en el caso de Tahití: captarlo con una visión nueva asistida por una forma simbolista. De manera espontánea he hecho algo muy distinto. Y tengo que partir de allí para, en fin, volver, por una necesidad personal.

Por lo tanto, ni Loti, ni Saint-Pol-Roux, ni Claudel. ¡Algo distinto! ¡Distinto a ellos! Pero un verdadero hallazgo *debe* ser simple... y, de entrada, ¿por qué no llevarles *sencillamente* la contraria a aquellos de los que me protejo? ¿Por qué no ensayar la *contraprueba*? Ellos contaron lo que vieron, lo que sintieron en presencia de

las *cosas* y la gente entre la que fueron a buscar el *shock*. Pero, ¿revelaron lo que esas cosas y esa gente pensaban por sí mismos y sobre ellos? Porque quizá el viajero transmite al objeto de su mirada otro *shock*, que a su vez hace vibrar lo que ve. Al intervenir, a veces de manera harto lamentable, harto aventurera (sobre todo en los venerables lugares silenciosos y cerrados), ¿acaso no perturba un equilibrio establecido desde hace siglos? ¿Acaso no suscitará con su actitud, ya sea hostil o retraída, rechazos o vínculos a su alrededor...? Intenté expresar todo eso, el efecto no tanto del entorno en el viajero, sino del viajero en el entorno vivo, al escribir sobre el pueblo maorí. Y aquí vuelvo justamente a mis intuiciones. ¿Por qué no hacerlo más adelante ante todo lo que vea; un templo, una multitud china, un fumador de opio, una ceremonia ancestral, una gran ciudad con millones de habitantes...; ante todo lo que, si no, caería en un exotismo gastado, pero que, de este modo, tomará un cariz absolutamente nuevo?

—Bueno, sin duda Kipling lo ha hecho ante los Animales de la Selva, incluido el Pequeño humano y, a medias (porque la nota de exotismo no estaba presente), ante el Navío y la Locomotora. Pero ahora, es mi elección obstinada, oscura y ante todo inconsciente, un

exotismo en segundo grado, llevado hasta las «cosas», en suma, el «mundo exterior», el Objeto entero, lo que constituye el sustrato personal de esta actitud que creo mía, desde que la he sistematizado así... Tal vez halle allí un sitio donde me encuentre realmente en casa, donde pueda plasmar en forma de pequeñas prosas cortas, densas, no simbólicas, todo el reverso (muy cercano, muy apropiado para el anverso) de mi propia visión. Y en la escala del arte, según gradación de artificio, ¿no se encuentra en un plano superior el expresar, no la visión propia y cruda, sino, mediante una *transferencia* instantánea, constante, el eco de su presencia?

22

No obstante, sigue siendo metafísicamente indiscutible que solo hay una actitud posible: el subjetivismo absoluto. La aparente transformación solo afecta, pues, al modo de selección... la *forma*, es decir, este elemento artificial y milagroso que constituye la razón de ser del arte. Así pues, justificación estética completa.

17 de agosto de 1908

El Exotismo

Comenzar por la *sensación* de Exotismo. Terreno firme y esquivo. Apartar enérgicamente el lado banal: el cocotero y el camello. Pasar al sabor delicado. No intentar describirlo, sino sugerirlo a quienes puedan degustarlo con embriaguez...

Después, todo el proyecto siguiente... en una serie de Ensayos bien definidos. Citas poco numerosas. No se trata de crítica literaria.

Después, poco a poco hacer extensiva la noción de Exotismo, como la de Bovarismo² (procedimiento hindú):

- al sexo *opuesto*. A los animales (pero ¡no a los locos, en los que tan bien nos reconocemos!).
- a la historia. Pasado o Futuro. Huida apasionada del Presente Mezquino.
- a todo. El exotismo universal. El poder de *Concebir otra cosa*.

Oponerlo al sabor del Individualismo. Hacer de ello un buen motor. Un bello alimento. Un bello espectáculo.

CUADERNOS DE HORIZONTE

Una ventana a la que asoman ideas y también miradas con las que volver a reconsiderar los lugares que transitamos. Textos breves para pensar el viaje a través de la sociología y el pensamiento; la crónica o el relato breve, sin que falte una reflexión sobre la naturaleza y el paisaje.

CU#6

El paisaje habitado

CARLOS MUÑOZ GUTIÉRREZ

CU#7

Crónicas de Islandia

JOHN CARLIN

CU#8

El valle feliz

ANNEMARIE SCHWARZENBACH

CU#9

Naturalezas

RALPH WALDO EMERSON

CU#10

Ensayo sobre el exotismo

VICTOR SEGALEN

PRÓXIMAMENTE

CU#11

El viaje de Egeria

CARLOS PASCUAL GIL

Todavía hoy no es posible hablar de exotismo sin citar este ensayo ya clásico que la muerte del autor dejó inconcluso. Victor Segalen vivió en un tiempo en el que esta palabra trataba de designar una emoción estética suscitada por la emergencia de otros mundos y otras culturas. Ni trópicos, ni cocoteros, sus reflexiones huyen de las livianas impresiones del turismo y sus imágenes estereotipadas para tratar de encontrar una nueva sensibilidad con la que enfocar la turbación del encuentro con lo otro. Este “breviario de la diferencia” es la respuesta.

Percibir la diversidad, huyendo de las impresiones banales que origina el viaje, fue la motivación para proyectar este ensayo en el que trató de elaborar las claves de un manifiesto para relacionarnos con el mundo. Los largos años vividos en Tahití y la Polinesia y su profunda experiencia en China, país que recorrió en varias expediciones arqueológicas y del que aprendió su lengua, fueron la atmósfera que impregnó estos apuntes que no han perdido vigencia desde nuestra perspectiva de un mundo globalizado.

*He nacido para vagabundear,
ver y sentir todo lo que hay que ver
y sentir en el mundo.*

VICTOR SEGALEN

IBIC: HPN

LA LÍNEA DEL HORIZONTE
ediciones

WWW.LALINEADELHORIZONTE.COM

